

## Entrevista de Historia Oral de Jacinto Maldonado Torres DC Oral History Collaborative

### Resumen

El organizador local de DC para ROC-DC, Jacinto Maldonado Torres, reflexiona sobre sus primeros años creciendo en la Ciudad de México junto a sus hermanos y hermanas y piensa acerca el sistema educativo en México, algo que lo ha inspirado a seguir una carrera en educación con el fin de mejorar no solo el sistema educativo sino también combatir el capitalismo, los sistemas de opresión y lograr cambios en México. Como organizador indocumentado, habla de sus experiencias vividas enfrentando y combatiendo los desafíos que presentan las políticas migratorias actuales, así como los cambios significativos que están sucediendo a nivel local y los cambios que espera generar para las comunidades en Washington, D.C. a través de sus esfuerzos organizando, y también como futuro educador. *Nota: La siguiente transcripción de la entrevista ha sido traducida al español.*

### Biografía

El narrador anónimo, que utiliza el seudónimo de Jacinto Maldonado Torres, es un organizador local de D.C. que llegó a Washington, D.C. en el 2010 a la edad de 15 años. Originario de la Ciudad de México, México, asistió a escuelas públicas de D.C. y recientemente obtuvo un título de asociado en la educación infantil de UDC. Su participación en la comunidad comenzó temprano cuando empezó a organizar en la escuela preparatoria después de comenzar a asistir a reuniones de empoderamiento juvenil en Many Languages One Voice, donde se dio cuenta de sus derechos como estudiante y como inmigrante. También aprendió sobre las injusticias en el nivel de educación y el acceso a oportunidades para él, sus compañeros y otros inmigrantes en todo el distrito. Quiere empoderar a otros para que hagan lo mismo y, a medida que sus roles se expandieron en una serie de campañas, incluidas el Cancelamiento de Renta y Trabajadores Excluidos, ha estado utilizando la educación popular como una herramienta principal para el cambio. También señala cambios importantes en la organización, así como una narrativa cambiante con respecto a los Dreamers.

Narrador(a): Narrador anónimo, Jacinto Maldonado Torres

Proyecto: Hola Cultura - Dreamers: nuestras voces y sueños

Fecha de la entrevista: 19 de junio de 2021

Entrevistador(a): Delia Beristain Noriega, Norma Sorto, Jose Mendoza

Lugar de la entrevista: Zoom Meetings

Duración de la entrevista: 02:37:02

Vecindarios mencionados: Columbia Heights, Ciudad de México, Puebla, Iztapalapa, Chapultepec, Hidalgo, San Buenaventura, Mount Pleasant

DBN: Otra cosa que quería preguntar antes de comenzar, sé que querías permanecer en el anonimato, aún sigues en pie con esto?

JMT: Sí.

DBN: Ok, y nos das permiso para utilizar el audio de la entrevista, correcto?

JMT: Por supuesto.

DBN: Pero mencionas que no estás cómodo con que se utilice el video de esta entrevista, correcto?

JMT: Sí, solo con eso no estoy [cómodo]. El video no lo utilicen, pero lo demás sí lo pueden utilizar.

DBN: Ok, está bien. Solamente quería aclarar eso para darte la bienvenida y las gracias por tu participación en este proyecto. Verdaderamente significa mucho tu participación, especialmente para este tipo de proyectos. Creo que es importante reconocer que no solamente se trata de representación, va mucho más allá de eso; se trata de que nuestras historias han estado excluidas por mucho tiempo. Esperamos que con este proyecto en particular podamos empezar a construir esa historia de nuevo.

Quería empezar desde el principio. ¿Nos podrías decir cuándo y dónde naciste y quizás un poco acerca de tu pueblo?

JMT: Bueno, yo soy de la Ciudad de México. No sé cómo describir mi pueblo en este momento dado a que ha estado cambiando mucho y muchas de las cosas que recuerdo son ahora totalmente distintas. He estado viendo muchos videos solo para familiarizarme con todo y todo eso me trae nostalgia. Mi pueblo me recuerda un poco a D.C., pero no del todo. Allá hay más cultura, hay más movimiento, la gente es más amigable. Sales y te dicen, “Ey, buenos días”, o si es de noche, “buenas noches”, y eso es algo con lo cual yo crecí, junto con mis padres y mis amigos de la escuela. Había maestros que todo el tiempo, aunque a veces no conocieras a la persona, pero si estabas caminando y pasabas junto a una persona decías, “buenos días” o “buenas noches”, o solamente decías “hola”, solo para familiarizarte y conocer a la gente que te rodeaba.

Han pasado como cinco años, quizás en el 2010 o en el 2011. Entonces sí, D.C en el 2011 se encontraba como se encuentra la Ciudad de México ahora. Es un poco como [la recuerdo]. Es una pregunta difícil, no sé cómo describir mi pueblo, mi ciudad.

DBN: Bueno dijiste que hay más cultura, ¿no? ¿Nos puedes decir un poquito más con a que te refieres con que hay más cultura, cuáles son los elementos de la cultura de México que tu has visto o de los que te acuerdas de cuando estuviste ahí?

JMT: Sí, mucha de la cultura que vi fue pues arte callejero, pintores, mucho ciclismo y a eso es a lo que le llamo yo también cultura, no, la forma de incorporar lo deportivo con la cultura, por que había ciclismo, había competencias, o hay competencias todavía. Hay teatro callejero, como mencionaba, muchos conciertos en las calles también. Una de las cosas que tengo bien encarnado

en mí fue que hay un tianguis, no se si conozcan la palabra, había un tianguis que se llama “el chopo” y era uno de los tianguis más grande de la ciudad y se especializaba en la cultura rock. [0005:00] Entonces era más como para punk o skate, más punk entonces más rock. Entonces en ese tianguis tú veías que la mayoría de las personas eran chavos y se hacía cada domingo y ponían bandas diferentes. Entonces esa fue una de las veces en la cual me introdujeron a la música rock y me gustó demasiado. Entonces ese tipo de culturas aquí no lo ves, aquí no hay ningún tianguis, aquí en Columbia Heights yo lo veo como un mini-tianguis, no se si han pasado por Irving en Port Street, donde está Bank of América, hay varios puestecitos de vendedores ambulantes, venden comida y a veces otras cositas, pero yo lo veo de esa manera, es una forma de traer la cultura y compartir la cultura por que aquí no hay nada. Se ve muy seco. La otra cosa que hay en México es estos talleres de centro de artes que son libres para todos, y se llama, se me olvida el nombre de este lugar. Pero también ahí fue donde aprendí o me empezaron a enseñar un poco a tocar la guitarra, no sé tocarla, pero me introdujeron. Aprendí a soldar y entonces estaba haciendo diferentes figuras metálicas y al mismo tiempo en otros lados estaban talleres de teatro o de danza y también cada domingo traían a música, a bandas, y en este lugar era más como el género surf. Una de las bandas que encontré y me sigue gustando hasta este tiempo se llama, “Señor Bikini”, entonces este es bien padre escuchar y estar en convivio con bandas, con música, con las personas. Otra de las cosas es que, no sé si ustedes hayan escuchado alguna vez del “Bosque de Chapultepec”, entonces ahí hay muchos payasos callejeros y son muy divertidos, entretienen. Pero también son un poquito pesados, tratan de involucrar a las personas en cada acto.

DBN: Dijiste que entonces el tianguis fue uno de los primeros lugares donde te introdujeron a la cultura de rock, ¿no? ¿Más o menos en qué años fue eso?

JMT: Yo creo que no me acuerdo exactamente, pero en el 2005 o 2004 estaba saliendo yo de la primaria, entonces como por esas fechas tenía como 9 o 10 años. De hecho, a mis hermanos les gusta rock, ellos iban a conciertos o pequeños “toquines”, como les decían, cerca de donde vivíamos. Todo el tiempo, mi hermano tuvo una cajita chiquita, no recuerdo como se llama, eran como mini discos en forma de casete, y esa era la forma como yo escuchaba música antes con los aparatos de mi hermano.

DBN: ¿Hablando de tus hermanos, cuantos hermanos tienes, de qué edades son, todos ustedes son del mismo lugar? [00:10:00]

JMT: Sí, este, bueno en total somos seis, tengo cinco hermanos más, de hecho, somos cuatro hombres y dos mujeres. Mis papás son de Puebla, los dos son de Puebla, creo que mi mamá originariamente es de la Ciudad de Hidalgo y se mudo a Puebla muy chica y se quedó ahí, y mi papá es de Puebla de un lugar que se llama San Buenaventura, está en las faldas del volcán Popocatepetl. Entonces la ciudad de donde el viene y mi mamá creció, están como a cinco ciudades antes de entrar a la zona más montañosa de donde están los volcanes. No recuerdo como se llama el lugar, solo recuerdo que se llama San Buenaventura o San Valentín, pero lo que sí recuerdo es que hay muchas iglesias por todos lados.

Pero sí, ellos decidieron emigrar a México en un momento creo que cuando tenían 19 o 18 años, mi papá decidió emigrar a la ciudad de México porque se encontró varios, ahora si que mejores

oportunidades que en el pueblito que estaban. Entonces pues el decidió emprender su carrera de carnicero, y le digo carrera por que es una carrera, es un negociante, tienes que aprender todo de hablar con personas, cortar, negociar, hacer diferentes cosas, entonces estás expuesto a este tipo de negociante. De ahí, creo que se trajo a mi mamá o mi mamá se vino a la ciudad, no recuerdo bien esa parte, creo que la estoy inventando, pero es algo así. Mi mamá se vino o mi papá se la trajo, algo así, pero el chiste es que se volvieron a encontrar, se unieron en la Ciudad de México y pues también ella decidió emprender ese oficio con él, y ahí empezaron a nacer mis hermanos mayores.

El mayor tiene 38 años, luego le sigue mi hermana que tiene 36 y después mi otro hermano que tiene 32, después sigo yo que ahorita tengo 26, y mis otros dos hermanos que son cuates o gemelos, pero uno es hombre y la otra es mujer, y ahorita tiene 24 años.

DBN: ¿Y tus papás alguna vez los llevaron a su ciudad o estado de origen?

JMT: Sí, de hecho, nos llevaban cada año, nos llevaban especialmente para la festividad, si era posible dos veces al año, pero si no, solo una, pero nos llevaban para las últimas fechas de semana santa. Nos llevaban esas fechas por que, uno su carnicería la tenían cerrada por semana santa, no podían comer carne, y el otro era por que pues para ver a mis abuelitos. Nunca conocí a mis abuelos del lado de mi mamá. Del lado de mi papá solo conocí a mi abuelita, y no podía hablar con ella, no nos podíamos comunicar o entender bien ya que ella hablaba náhuatl.

[00:15:00] Entonces, pues yo no sabía el idioma, ella tampoco no sabía hablar español, entonces no podíamos comunicarnos. Pero sí, cada año nos llevaban para allá en semana santa, y una de las cosas que me gustaba de ir era por que las cosas eran bien baratas. Entonces era bien barato todo y compraba dulces y cohetes. Lo que hacían es que tenían una gran festividad en una iglesia. Era algo grande y no sé cómo explicar esta parte, solamente tengo como visiones como de eso. Era el ambiente muy caloroso, el caminar ahí era caloroso, pero no sofocante, entonces las calles todavía no estaban pavimentadas, eso es de lo que yo me acuerdo, creo que ahorita ya están pavimentadas. Las casas eran como blocks grandotes, si tocabas una de las paredes afuera de las casas tenían tierra, estaban hechas con barro. Tú sentías un grosor, tú pasabas por un lado y era como que el tamaño de la pared o el grosor era grande. Pasabas por ahí y las puertas eran grandotas de madera. No había puertas de fierro solamente de madera muy gruesa.

Las festividades, eran que la iglesia ponía carpas y las sillas y hacían una procesión grande como la que hacen en la Ciudad de México en Iztapalapa, la hacían la procesión de Dios ahí, y me acuerdo que nos llevaban a ir a misa y las catedrales, creo que era más catedral que iglesia, por que entrabas y el techo y las paredes estaban pintadas de diferentes cosas, de Dios de la virgen María. El diseño que tenían era de otros lados. Tenían el diseño europeo dentro de esas catedrales. Entonces pues sí, yo creo que por eso eran bien religiosos, bien católicos. Al final, era en la noche, en esos tiempos me acuerdo que se oscurecía y salían como diablitos, personas vestidas de diablos, vestidos de rojo con mascara, salían a bailar y salían con látigos o cables y empezaban a bailar y con los látigos o cables le pegaban a la calle, al piso. Entonces bailaban y todas las personas se tenían que echar para atrás para que no les pegaran por accidente. Bailaban, saltaban y les daban latigazos al piso y la gente les aventaba arroz y después de que salían como cinco o seis diablitos a bailar, salía otro hombre como con una armadura, un toro montado arriba de él, y prendían el toro y salía un montón de cohetes. Entonces empezaba a bailar y el toro se

iba por todos lados. Creo que esa es la mejor experiencia que he tenido y porque me gustaba mucho ir para allá.

DBN: Acabas de describir mucho este simbolismo del catolicismo que es una parte muy grande de la cultura de México. Tú de niño cómo te sentías respecto a todo eso, al ver esas imágenes, ¿participar en todos esos eventos? [00:20:11]

JMT: Sí, creo que me gustaba, me sentía bien. Mis padres son católicos, bueno mi mamá es católica, mi papá era católico y luego se cambió al cristianismo. Pero pues me sentía bien, creo que en esa edad uno tiene como la mente más abierta o tomas diferentes cosas. Entonces me sentía bien, creo que ahora si voy, todo lo que he aprendido, y las cosas que he vivido, la experiencia va a ser completamente diferente, y lo voy a ver de una manera diferente. Pero en ese tiempo me sentía feliz, me gustaba estar ahí. Lo único que no me gustaba es que no había estufas en ese pueblo, entonces toda la comida que hacían era por leña, o lo hacían afuera. Entonces mi abuela, tampoco no tenía, ella murió hace unos años. Tenía un terreno grandísimo, tenía un terreno enorme. No tenía luz entonces utilizaba velas para andar por la casa. La mitad de la casa era como terreno, parte vacía y la otra mitad era la casa. Creo que lo que no me gustaba era de que tal vez no lo aprecié mucho en ese momento, de no tener luz, de no estar aferrado a vamos a prender la luz, la comida con la leña, y creo que no lo apreciaba. Creo que no era el aprecio que debería de haberle dado, ahora siento que aprecio más todo eso, toda la experiencia que viví. El olor a leña, porque cuando regresábamos a la ciudad teníamos que sacar la ropa y lavarla porque olía demasiado a leña. Todas las casas utilizaban leña, bastantes de los lugares por lo menos.

DBN: ¿También mencionaste que tu abuelita hablaba náhuatl, no, tus papás, ellos hablaban náhuatl?

JMT: Sí, más o menos. Creo que sí hablan porque ellos se comunicaban con mi abuela. Mi papá habla más que mi mamá, pero no le pido que me enseñe. Mi mamá recientemente, no sé por qué, pero le he estado tomando un aprecio a lo indígena y al idioma, entonces le he estado preguntando a mi mamá si me puede decir algunas palabras o cómo se comunicaba con mi abuelita, entonces me ha estado hablando las pocas palabras [que sabe]. Por que mi mamá tampoco no, ella no sabía cómo hablar náhuatl hasta que se quedó con mi abuela como un año, pero no lo utilizan por que el pueblo donde ellos crecieron, creo que hay muy pocas palabras que hablan náhuatl en este momento, entonces también ella ya no lo utiliza.

DBN: ¿De qué pueblo estás hablando?

JMT: Del pueblo donde ellos crecieron, donde crecieron en Puebla. Donde crecieron mis padres, donde crecieron mis abuelos. Creo que si le pregunto a mi mamá puede encontrar la ciudad. No me acuerdo cómo se llama la ciudad. Y justamente ahorita mi mamá acaba de comprar una casa ahí. Entonces ella se quiere regresar a su pueblo en algún momento. [00:25:06]

DBN: ¿Hablando de todo lo indígena, cuando eras niño, eso te interesaba, te llamaba la atención, o como te sentías al respecto a diferencia de ahora?

JMT: La verdad no me llamaba la atención, no me interesaba y creo que por esa parte también no apreciaba mucho a mi abuela, ya que por el idioma no tuvimos una conexión muy grande. Entonces este, pues sí de niño creo que era completamente ignorante a la cultura o a la cultura de mis padres y de mis abuelos, pues ahorita me siento un poco mal por no poder haber, por no darle el aprecio en esos momentos. Ahorita estoy tratando o estoy apreciando todo eso y eso me pone un poco más feliz, que por lo menos estoy cambiando mi mentalidad, no, mi mentalidad, mi expresión está cambiando, estoy tratando o estoy aprendiendo a querer todo eso, de donde vengo. Creo que eso es parte de la escuela no, la escuela nos dice al ser indígena o al hablar ese idioma no te va a llevar a ningún lado; al vestirse así tienes que aplacarte con la sociedad con esto y te va a cerrar las oportunidades. Creo que ahorita es completamente lo opuesto, por lo menos para mí, siento que ahorita tener y saber de tu cultura, de donde vienes, y cómo hacer varias cosas es algo que es muy valioso, que la historia western no la quiere aceptar y que todos estamos hablando estos idiomas, que es el español, el inglés, son idiomas colonizadores, que han aterrado y masacrado a nuestra cultura. Entonces tener y poder aprender de eso me hace sentir mejor, no se si mejor, pero me hace tener una conexión o poder conectarme o poder entenderme de por que ahorita hago varias de las cosas que estoy haciendo y poder entender a mi familia o poder querer a mi familia más.

DBN: Sí, que bueno que mencionaste la parte de la educación, de lo que se está enseñando ahorita, de que tal idioma o tal cultura, no es necesario que aprendas de eso. ¿Qué piensas acerca de eso y como fue tu experiencia yendo a la primaria y la secundaria en México?

JMT: Sí, de hecho, me acuerdo de este desde el kínder. Tengo algunas memorias del kínder, no exactamente. Básicamente el kínder y la primaria fueron unas de las épocas más bonitas de mi vida, especialmente en las fechas festivas del día del muerto, y eso es algo que creo que lo he visto desde el pueblo de mis padres porque allá ellos festejaban el día de los muertos. Lo que hacían era que adornaban las calles, estoy hablando de Puebla, perdón que tenga que regresar. En Puebla pintaban las calles o las decoraban, lo hacían con flores, ya sea de pétalos, lo hacían de aserrín o pintaban pedacitos de madera y empezaban a decorar las calles, completamente decoradas. En cada puertita ponían un círculo y ponían una velita en medio del círculo y ponían una cruz, o ponían cruces dependiendo de las personas que habían fallecido. [00:30:22] Entonces ponían una cruz, dependiendo del círculo, si no habían fallecido pues no ponían cruces. Pero todas las personas ponían el círculo hecho ya de pétalos o de cualquier cosa hasta de piedras, la velita y ponían una cosa más, no me recuerdo creo que era un vaso de agua que ponían afuera también. Pero eso es parte, les contaba que en la primaria y en el kínder, el día de muertos se veía muy fuerte por que dedicaban un salón para el día de muertos para poner una ofrenda y este salón era uno de los salones más grandes y se hacía la ofrenda y una de las fechas o días traían a personas para que hicieran una obra de teatro, ya sea teatro o forma más profesional o lo hacían con manos o con marionetas. Entonces esa era la parte que me gustaba más, poder entrar a ese salón y oler lo fresco de los pétalos, de las flores y la fruta.

Esa es la parte que más recuerdo de la primaria, especialmente en el Kínder. De la primaria creo que la educación estuvo buena pero también estuvo muy mala. Todo depende de los maestros. Recuerdo que en la primaria mis maestros, uno por lo menos, y me acuerdo de los nombres de los maestros, esta señora se llama Nancy, y era bien mala, era regañona, chaparrita, bien regañona, entonces no me caía bien. Después tuve una maestra, Maribel, en segundo grado, me

cayo bien por que ella sabía que tomaba el tiempo, la tuve por dos años, segundo y tercero. Ya después tuve a otro maestro, Crisóforo, muy chistoso, medio alto. Entonces, la maestra Maribel y Crisóforo fueron los que se me quedaron más marcados conmigo en la forma de enseñanza, en la forma que tienes que hacer esto, en la forma que hacían chistes, y eran pesados a veces, y me decían tienes que hacer esto y tienes que hacer el otro. En las boletas en México, especialmente en la primaria, nos ponían comentarios personales, como “le tienes que echar ganas, haces buen trabajo”, y esas son las cosas que me ponían y de las que me acuerdo, “haces buen trabajo, le hechas ganas”, no de las que me acuerdo que me ponían, “le hechas ganas, haces buen trabajo pero eres un poco lento, apúrate más”, o “no te distraigas mucho”, más sin embargo, esta persona Nancy y otro profesor decían, “no hiciste esto, no hiciste el otro, no te mereces la calificación”, entonces era como que muy rudo. Entonces, como les decía, la educación dependiendo del maestro, no, buena y mala y desafortunadamente el sistema educativo en México mínimo entre la primaria y en la secundaria, y creo inclusive el bachillerato, están pésimos, porque pues creo que de ahí también sale la parte de que no tenemos que aprender de nuestros ancestros. No hablaban más de la historia de México, hablaban mucho del Porfiriato, de los colonizadores, de la revolución, pero no se daban el enfoque a las diferentes lenguas que existen en el país.[00:35:11]

JMT: Entonces, varios de los amigos, tengo un amigo que aun tengo contacto desde la primaria y hay otros amigos que ya no los conozco. La secundaria estuvo pésima también por que a los maestros les valía. Me acuerdo que uno de los maestros nomás llegaba, nos ponía una película y hacíamos lo que queríamos y ese maestro era de Ciencias. Un maestro de español era bueno, no recuerdo cómo se llama, pero era bueno, nos regañaba, nos decía cosas y nos daba moralejas y de todo, y estaba padre. Pero de ahí, los otros maestros ahora si que de la patada.

DBN: ¿Y de los maestros que me cuentas, que apreciaste, cuales son algunos de los valores o lecciones que te enseñaron, hicieron que los apreciaras más que a los otros? ¿Cuál era su actitud general acerca de la educación?

JMT: Pues creo que la forma en que yo decidí o que aprecie a estos maestros fue la forma de comunicación con los estudiantes y con los padres, la forma en que me dejaron la enseñanza. Como dije, todo maestro tiene diferente estilo de enseñanza y todos son más buenos o malos que otros pero eso también creo que viene de la exposición de cosas o eventos que hayas visto. Entonces para mí, lo que más se me quedó fue que ser un poco estricto, pero también chistoso. No todo el tiempo tener cara de malo. Entonces, el saber que ellos podían entender no solamente a mí, pero a otros compañeros y decirles que “no estás haciendo esto bien, pero te falta un poco más de ganas”, o a veces nos decían en el salón, “no se frustren, salgan a caminar”, nos daban como 10 minutos e íbamos a dar una vuelta a la escuela, en media clase, para que nos despejáramos la mente. Entonces esas cositas que hacían, las cositas que daban se me han quedado.

DBN: ¿Y tuviste materias favoritas, te interesaron unas mucho en primaria, secundaria o prepa?

JMT: Sí, creo que las favoritas era educación física. No me gustaban mucho las maestras. Porque también eran bien estrictas, pero el poder salir y correr, creo que eran unas de las cosas más divertidas. Más que nada es por que me gusta el soccer, el fútbol, y hacían torneos entre salones. También me gusta la historia, pero como les dije no se enfocaban mucho en diferentes casos, y

de hecho creo que a ellos no les gustaba mucho la historia, o no aprendieron buena historia, que no se me quedó mucho de lo que aprendí en la primaria. Toda la historia que yo sé ahora es por el investigamiento que yo he hecho de mi propia manera. Pues sí, la historia, el español, la clase de español era divertida también. Más que nada por los libros, las historias que traían eran divertidas. Me acuerdo de una que era de un ratón con los pies grandotes y el libro de español de primer grado es uno de los más famosos en México, no sé si ustedes lo han visto, tiene la portada un dálmata y es amarillo. Es uno de los más famosos en las escuelas y creo que desafortunadamente aún lo siguen utilizando. Creo que está bien, pero siento que no han cambiado sus libros, no los han actualizado. Tengo una propia crítica con eso, pero eso es otra cosa. [00:40:58]

DBN: ¿Tus hermanos fueron a las mismas escuelas, cuáles fueron sus experiencias? ¿Tuvieron experiencias similares a las tuyas?

JMT: Mis hermanos menores si fueron a las mismas escuelas que yo. Fui al kínder y después fui a la escuela primaria Rafaela Suarez Solórzano, después a la secundaria Javier Barro Cierra y de ahí ya hice la prepa aquí, pero esas escuelas, ellos también fueron a esas escuelas. Mis hermanos mayores fueron a otras escuelas ya que de chiquitos vivimos en otra ciudad, en otra identidad del estado, estábamos viviendo en el estado de México, que era más cerca de Neza, otra zona, entonces ellos crecieron cerca de Neza y tuvieron otra experiencia a la que yo tuve de crecer ya que, no sé todo esto, mi padre también, como les comentaba, tenía su carnicería, llegó a tener hasta 7 carnicerías, entonces era demasiado dinero que tenía, compraron sus casas, las vendieron. Mis hermanos tuvieron diferentes cosas y también la pasaron muy fuerte, ellos sufrieron demasiado de pequeños por que mi papá era, le gustaba tomar, era un alcoholico, entonces les pegaba a ellos, los ponía a trabajar; mis hermanos los mayores no completaron, solamente completaron la secundaria. Entonces, ellos tuvieron una experiencia muy diferente a la mía. A uno de ellos, este, uno de mis hermanos mayores, el que tiene 32 años, fue atropellado por un bus en un puente, entonces se iba en una bicicleta y el bus lo atropelló, el bus era de la ruta 100, algo así, y lo atropelló y lo dejó en el hospital por un año o más y entonces ahí fue cuando los negocios de mi papá fueron cayendo porque tenían que pagar la cirugía y todo. Entonces el negocio familiar fue cayendo por todos esos gastos. Mi hermano tiene una cirugía desde aquí hasta la parte baja de su estomago y se ve como un hueso de pescado. Se ve la cicatriz de como lo abrieron y cocieron. [00:45:05] Entonces, también tiene un pie medio chueco. Pero fíjate que ahorita si lo ven ustedes dirían, él creció como si nada, se ve completamente sano, él camina bien. Entonces si lo ven en la calle no pensarían que haya tenido un accidente o hubiera estado hospitalizado. A mi otro hermano lo atropellaron también y pues solamente fue un doblón en la espalda. Pues esas son las partes no, por que desde chiquitos a ellos los ponían a trabajar. Me han contado historias de que ellos estando en la carnicería solos y con estos cuchillos, a veces llegaban y los asaltaban y les quitaban el dinero y los amenazaban y entonces se llevaban la mercancía y el dinero que hayan sacado y ya en la tarde que llegaba mi papá, les pegaba por que les decía que para que los dejaron que los robaran. Entonces, ellos vivieron mucha violencia.

DBN: ¿Y, tú por tu parte a ti te tocó eso, o tu viniste ya más después?

JMT: A mí no me tocó la violencia que, o las cosas que ellos vivieron con mis padres. Mis papás se han separado dos veces. La primera vez se separaron, mi mamá se fue para Puebla y no



regresó en un año. Mi experiencia a sido totalmente diferente y a veces no me gusta como me trataron por que a mi me empezaron a tratar como el consentido de la familia. Entonces a mí me empezaron a dar varios tratos diferentes, maneras de comunicación, me compraban cosas y mis hermanos los mayores, ellos estaban bien pero cuando nacieron mis hermanos los menores, ahora si aunque ellos eran los más jóvenes, yo seguía siendo el consentido y yo vi esa brecha de mis hermanos y mis padres hacia ellos. Entonces, pues a mí me daban más cosas y a mis hermanos menores no. Entonces, ahorita he crecido, he estado viendo la diferencia o el comportamiento de mis hermanos y estaba analizando por que en un momento quiero ser un director de escuela o abrir una escuela o hacer un cambio en México en la educación, entonces he estado analizando todos esos puntos de vista. El trato que a mí me dieron, el trato que recibieron mis hermanos mayores y menores y en por parte la verdad, el hecho, no quiero, pero siento que este favoritismo causo diferentes cosas en nuestra familia como hermanos al crecer y también ha tenido un impacto en mí en diferentes maneras. Entonces, no sé, no me gusta tener eso de que yo tenía ese favoritismo. Entonces sí, el trato mío y el de mis hermanos fue completamente diferente.

No vivimos tanto la violencia que vivieron mis hermanos mayores, vivimos un poco de eso, pero no era como lo describen mis hermanos mayores. Mis padres se separaron esa segunda vez cuando yo tenia como 10 años, y esa fue la separación definitiva de ellos. [00:50:03]

Mi mamá nuevamente se mudó para Puebla y decidió no regresar, entonces nosotros, de hecho, desde chiquitos, crecimos con mi hermana mayor. Entonces ella nos cuidaba, o nuestros hermanos mayores nos cuidaban, y los acompañábamos, tenemos un gran vinculo por lo menos siento que tenemos este vinculo grande pero también como un poco de no de odio, pero lo que les decía, el favoritismo causó unas cositas entre el medio, pero sí, yo crecí con mi hermana mayor, mis hermanos y a ellos les nombrábamos “mapa” como “ma” de mamá y “pa” de papá, entonces combinábamos los dos como “mapa”.

DBN: Sí, por lo que dices, a pesar de todo eso ustedes logaron siguiendo teniendo una relación de hermanos, a pesar de que hay ese, no odio necesariamente, pero tal vez un poco de resentimiento. ¿Alguna vez han hablado con tus hermanos, o con tu papá sobre a que se debió esas diferencias en el trato que recibieron?

JMT: No, nunca hemos hablado de eso. Entonces no sabría como decirte.

DBN: Bueno, siguiendo, hablando de tus hermanos, con quien te llevabas más, ¿con quien te sentías más cercano y que cosas hacían juntos al crecer?

JMT: Con mi hermana mayor y el hermano que tiene 32, con ellos me llevaba mejor. Con mi hermana, pues ella se encargaba de llevarme a la escuela o hablar por mí en la escuela. Ella era la que firmaba mis boletas, hablaba con los maestros y todo, entonces en esa manera con mi hermana mayor. Salíamos a caminar, me llevaba a los tianguis o ahí cerca de la casa donde estaba nuestra casa o donde vivía, por que ellos siguen viviendo ahí. Donde vivía con ellos hay un tianguis los miércoles, e íbamos siempre, a veces nomas íbamos a caminar y a pasar entre medio de todo a ver que cosas nuevas traían o que cosas traían, o nomas íbamos a compra música o íbamos a caminar y agarrábamos una paleta. De ahí con mi hermano de 32 años, pues

él, tengo un lazo más fuerte con él no sé por que, él fue el que me introdujo a la música, a varias de las bandas que conozco ahora. La música que toco ahora la conocí por parte de él. Entonces él es el que casi entra a la escuela UNAM, pero por que se juntó y tuvo una hija con su esposa entonces ya no fue y se dedicó a trabajar. [00:54:57]

Pero él era otro tipo de maestro para mí por que él me ponía a leer, me enseñaba cosas. Lo que me gustaba es que la historia que él escogía para mí escogía unas historias y cuentos divertidos, leí mucho de la mitología griega, he tratado de comprar ese libro, pero está muy caro, entonces no sé cómo él agarró ese libro. Lo tenía y hablábamos mucho de la mitología griega. De hecho, está persona que está aquí en mi fondo es un anime y hablábamos mucho de ellos, los caballeros del zodiaco, y pues este me quedaba a ver las caricaturas con ellos, vi ese anime con él, todo relacionado a la mitología griega. Diferentes cosas hacia con él, salíamos a jugar basquetbol, salíamos a las maquinitas, a jugar. No me llevó a conciertos grandes, pero si a conciertos pequeños, en faro de oriente, donde hacían talleres de música, teatro o de cosas materiales de fierro.

A veces me iba a trabajar con él; él manejaba y me gustaba ir en el carro con él y escuchar música. Cuando iba a las excursiones, él me prestaba su aparato de música. No era un walkman ni de casete, era como un teléfono con un disco chiquito y me lo prestaba y me llevaba su música. Entonces creo que con él tuve un vinculo más cercano.

DBN: Sí, gracias por compartir las cosas que te interesaban y todo eso. ¿Aparte de eso, hay comidas que recuerdas de niño o de jovencito que te gustaban mucho, que disfrutabas?

JMT: Sí, de las comidas, pues hay muchas cosas. En México hay demasiadas cosas y todas bien ricas. Si yo estaba solo me comía un huarache con chorizo. Pero había tienditas o lugares chiquitos y tú ibas y te comprabas uno. En comida más típica, una de las cosas es los huichotes, que es como un pollo endobado con diferentes especies y creo que es una comida artesanal o más cultural del país. El pozole me encanta. Hay una cosa que no me acuerdo como se llama, pero era como unas plantitas y parecían como banderillas como arbolitos chiquitos y los envolvía con yema de huevo y te los comías como si fueran banderillas, pero eran plantas. Pero una de las cosas que no nos damos cuenta es que en México comemos mucha verdura y a veces no me doy cuenta. Pero si ahorita me pongo a nombrar cosas, como la que te acabo de nombrar la banderilla, es una verdura. No comíamos carne, me gustaban las calabazas, la mexicana y no me acuerdo de otras cosas. [01:00:20]

DBN: Bueno, entonces este antes de continuar más allá de tu niñez y adolescencia, nada más te quiero hacer unas preguntitas más y luego ya hablamos de otras cosas. ¿También quería saber, tengo curiosidad acerca de qué es lo que te imaginabas ser de adulto cuando eras niño o adolescente?

JMT: Qué me imaginaba, no me acuerdo, qué es lo que pensaba. Bueno quería ser un controlador de aviones, quería ser el controlador de tráfico con los aviones. Creo que eso era lo que más quería o como me imaginaba. De ahí, creo que no me acuerdo si tenía otros recuerdos así.

DBN: ¿Y sabes de dónde salió ese interés?

JMT: Sí, creo que de un libro. Mis padres tenían unas enciclopedias y había unos libros dedicados a aviones y a veces abría esos libros y empezaba a leer o ver las imágenes. Entonces, hablaban mucho de los pájaros y de los aviones.

DBN: Y aparte de eso, la otra pregunta que quería hacerte, ya sé que hablaste un poco de eso, pero queríamos saber que tipo de valores inculcaba tu familia, ¿ya sea tus papás o incluso tus hermanos mayores?

JMT: Ya, creo que los valores fueron, sé abierto, más expuesto, mantener la mente abierta, ser amable, saludar a todos, tratar de hacer amigos y mas que nada tratar de cambiar el respeto en la forma de machismo que mi papá había traído a la casa, entonces cambiar esa parte de que yo no tenia que hacer nada, ya sea con mis hermanos o con una pareja, entonces esa parte. Y, el valor de salir adelante, de la educación, de hacer más que ellos, y ya.

DBN: Gracias, eso definitivamente nos ayuda a entender un poquito más de quién eres y cómo llegaste a ser quien eres hoy. Entonces otra de las experiencias que queríamos explorar hoy contigo era saber más acerca de tu viaje aquí a los Estados Unidos. En que momento empezaron a hablar de eso, si es que te acuerdas, si es que se hablo o tomaron una decisión independiente. ¿Cómo llegaron a tomar esa decisión o tú como individuo cómo llegaste a tomar esa decisión? [01:04:55]

JMT: Creo que esa decisión era un poco chistosa. Una vez mis 2 hermanos mayores se vinieron para acá, llegaron a Nueva York y luego se fueron a Nueva Jersey y luego se quedaron aquí en D.C y una vez mi papá dijo que se quería ir a ver a mis hermanos. Ya eran varios años después de que ellos se habían ido y pues los extrañaba y me decía que sí quería ir a verlos. En ese tiempo yo tenia catorce años y me dijeron si los quieres ir a ver podemos ir en las vacaciones, y yo dije que sí me gustaría. Y entonces un día me dijo que teníamos que hablar con los maestros de la escuela para avisarles que no iba a ir por un mes por que vas a estar de vacaciones, vamos a ir a Estados Unidos a visitar a tus hermanos. Yo pensando que era mentira dije que sí, no sabia si en realidad íbamos ir a verlos. Entonces un día llegó y dijo que ya estaban los boletos, tenemos que ir a Puebla a despedirnos. Entonces cuando nos dijo que fuéramos a Puebla, nos dijo que en realidad íbamos a venir a Estados Unidos y nos íbamos a quedar un tiempo, que no íbamos a saber cuando íbamos a regresar. Entonces, mi hermano menor, se vino conmigo y mi papá y dejamos a mis hermanas allá en la casa. Entonces, pues sí nos vinimos para acá y pues nos fueron a dejar en Puebla por que ahí nos íbamos a despedir de todos. Estuvimos en Puebla como una semana y en toda la semana solo fuimos a jugar con mis primos y amigos. El sábado ya es cuando nos dijo mi papá que nos íbamos a ir y se empezó a sentir una tensión entre todos, como de miedo y tristeza. Entonces como a las 10 de la noche nos dijeron que teníamos que preparar nuestras maletas, echamos todas nuestras cosas en unas mochilas y una de las cosas, cuando acabamos nos fueron a dejar a la casa del coyote y pues nos empezamos a despedir, era ya en la noche y pues no sabia ni que decirles a mis hermanas y a mi mamá.

Sin decir ninguna palabra se sentía la tensión por las miradas que teníamos. Podía ver los ojos llorosos de mis hermanas y de mi mamá. Entonces ya nomas nos dimos un abrazo y me acuerdo que les decíamos adiós y que las queríamos mucho. Nos subimos al carro, me acuerdo de que

cuando el carro empezó a irse, mis hermanas y mi mamá se pusieron a la mitad de la calle y pues a decirnos adiós. Pero estaban llorando. [01:10:07]

Pues no lo sentí yo mucho en esa parte porque pensé que las iba a ver pronto. Tal vez voy a ir un año o dos y luego regreso. Y eso fue la parte de la despedida de mis padres y mis hermanas. Entonces vinimos y cruzamos por el desierto. Mi hermano, yo y mi papá estábamos con un grupo inicial de 30 personas. De esas 30 personas, muchas no pudieron seguir caminando o con el peso o con los sentimientos de cruzar y saber que no vas a ver a tus familiares por un rato. Muchas de las personas decidieron regresarse entonces al final éramos como 15 o 12 personas que cruzamos. Tardamos como un mes en cruzar porque cruzamos por el desierto y vimos diferentes cosas. Una de las cosas es que vimos un cráneo humano en el desierto, vimos en una de las montañas vimos a narcos por que entraban. Era muy difícil también por que pasaban al lado de nosotros y venían con armas grandotas y eran un grupo de 10 personas, las primeras tres personas con las armas, las otras cuatro personas de en medio venían cargando, no sé que cargaban por que traían bolsas grandes y las últimas personas también traían armas con mochila, pero ellos se encargaban de la comida, de prepararla o cargar los alimentos.

Entonces veíamos que cada que se encontraban con un grupo como nosotros, separaban a las mujeres de nuestro grupo y las llevaban a otro lado. No sé que harían, abusaban de ellas y luego las traían otra vez a nuestro grupo. Muchas de las mujeres no siguieron, se regresaron por el abuso que tuvieron.

Bueno esa es una parte, de ahí siguiendo en la trayectoria del desierto pues caminamos como una semana. Ne acuerdo que nos quitamos mi hermano y yo las espinas de las rodillas, de los pies, por los cactus y todo eso y ayudábamos a mi papá, por que ahora si que se estaba quebrando. Creo que en ese tiempo ya tenía 50 años y le ayudábamos a cargar su mochila de comida y su agua. Cuando veníamos, una de las cosas que vi, pues mi hermano y yo teníamos 14, yo 14 y el 13, entonces cargábamos lo de mi papá y a veces le ayudábamos a otras personas que no podían. No comíamos, en ese tiempo. No era por que no teníamos si no por que no nos daba tiempo, lo que cuidábamos más era el agua por que estábamos en un desierto y teníamos que guardar el agua o reducir el uso del agua. [01:15:20]

Las noches eran bien frías, los días eran súper intensos. Me acuerdo que dormíamos a veces para calentarnos en la noche en bolsas de basura y sudábamos y nos las quitábamos y teníamos que aguantar todo el sudor por que si salíamos nos podíamos enfermar por el frio. Me acuerdo que al final llegando al lugar para cruzar la frontera. Una vez íbamos cruzando y pasó un helicóptero entonces muchas de las personas se asustaron y empezaron a correr. Me acuerdo que el coyote nos dijo no se muevan quédense quietos y nomas tñense al piso y nos dijo si los agarran pues ya ni modo y si no pues está bien. Y, no nos agarraron, pasaron perros y básicamente al lado de nosotros, lo único que nos estaba cubriendo eran los pequeños arbustos y los cactus que estaban ahí. Eso era lo único que nos cubría, pero nomas nos cubría la mitad del cuerpo, y todos tirados y mi hermano, mi papá y yo tirados y el coyote y como 4 personas más. Como les digo pasaron los perros, los helicópteros y los policías y no nos vieron y a los otros sí.

Después, que se fueron pues seguimos caminando, creo que estuvimos ahí tirados, parados por unas 3 horas hasta que se hayan ido. De ahí seguimos y casi cruzando la frontera, ya estábamos

aquí en un rancho de Estados Unidos, pero teníamos que llegar a una carretera para que nos fueran a recoger. Entonces me acuerdo que ya habíamos llegado, estábamos en el desierto y el coyote nos dijo, fíjate que tenemos que llegar a un cerro, del otro lado del cerro estaba la carretera y ahí estaba el destino. Entonces nos dijo que teníamos que descansar y debajo de ese cerro hay un remolque, entonces si algo llega a pasar aquí o si ven alguna cosa no duden, pueden correr o caminar y nos vamos a reunir todos en ese remolque o en esa casita. Y de ahí no nos vamos a mover hasta el día siguiente entonces si algo pasa tienen toda la noche para llegar ahí.

Y pues, uno como que sorprendido, por que dices como va haber un remolque aquí en la mitad del desierto, pero fíjate que sí había un remolque ahí, con varias cosas; obviamente sin luz pero había velas, tenían botellas de agua, comida y pues ahí pasamos la noche. Me acuerdo que me dormí en un sillón de los que estaban ahí. Al otro día ya estábamos en el punto donde nos iban a recoger y nos recogieron, a mi hermano primero, se lo llevaron primero y luego nosotros tuvimos que esperar un día ahí por que estaba muy caliente para que nos recogiera. Entonces recogieron a un grupo pequeño primero, y después me recogieron a mí, pero antes de que me recogieran pasó una camioneta diciendo, saben que nos acaban de agarrar y todos se espantaron. El coyote dijo que ahí nos íbamos a quedar y el coyote escavó un pozo en el piso y sacó un celular del piso y metió el otro celular ahí, donde estábamos. Hizo las llamadas y nos volvieron a recoger y lo primero que comimos fue un McDouble. Pues sí, ya estábamos aquí de este lado de Arizona y esa fue la manera en la cual llegué acá. [01:20:57]

DBN: Entonces, cruzaron por la parte de Arizona. Bueno si no te importa retroceder un poquito al principio. Por lo que nos estás contando, entiendo que como que tú no sabías que estaban planeando quedarse, verdad, lo que te dijeron al principio fue que se iban de vacaciones y que sí iban a volver. ¿Entonces, cómo te sentiste al darte cuenta de que era posible de que no volvieran o que no volvieran pronto?

JMT: Pues, cuando me dijeron eso, sentía, tenía como miedo y un poco de tristeza y a la vez felicidad. La felicidad de poder ver a mis hermanos y estar en otro país, pero la tristeza era de dejar a mis hermanas, de dejar la escuela, los amigos que ya tenía. No me despedí de ninguno de mis amigos, no sé por qué, pero no les dije, adiós, no les dije nada. Se sintió duro.

DBN: ¿Y una vez ya que como que cuando te diste cuenta, lo aceptaste inmediatamente ese hecho, o en la trayectoria de ese viaje, por que me dices que tomó más o menos un mes?

JMT: Sí.

DBN: ¿Entonces en esa trayectoria del viaje esa percepción cambió, o algo cambió en el viaje?

JMT: ¿Espérame, en que te refieres, como que cambió?

DBN: Sí, de cómo te sentías al respecto, sí todavía sentías la emoción de que ibas a ver a tus hermanos o tal vez te estabas arrepintiendo, no sé, ¿esas emociones cambiaron de alguna manera?

JMT: No, seguí emocionado. Creo que empezaron a cambiar ya cuando estaba aquí, ya después de unos meses de estar aquí, es cuando empezaron cosas de nostalgia, cuando me di cuenta que en realidad no iba poder ver a mi familia, a mi mamá o a mis hermanas por un buen rato. Al venir no tanto cambiaron las emociones, pero estando aquí a los meses fue cuando me di cuenta que no iba a ver a varias personas, a varios amigos en un tiempo.

También era difícil por que se sentía mucho la nostalgia. Tenía buenos amigos, tenía buenas amistades. Mi hermana me contaba que mis amigos iban a visitarme o pasaban. A mí me llamaban por mi apellido, me decían “Castro”. [01:25:05]

Entonces, pasaban mis amigos y dice mi hermana que por un año completo pasaban a gritar, “Castro que si vas a salir” o algo así, no. Preguntaban que cuándo iba a ir a la escuela, o cosas así. Entonces esa fue una grande nostalgia, una cosa que aquí me pegó fuerte. De ahí me arrepiento de no haberles dicho adiós o algo por el estilo. Me sentía uy querido por mis amigos. Mis amigos se hicieron amigos de mi hermana, entonces luego la iban a visitar y ya preguntaban por mí, y ya yo hablaba a mi casa y hablaba con ellos y se quedaban por horas.

DBN: Y en todo esto, ¿dónde está tu hermano que los acompañó, cómo lo viste a él?

JMT: Creo que, los dos tuvimos muchas similitudes en esta cuestión de la escuela y con los amigos. Él ahorita no está aquí, ha regresado a México por una cuestión pero nosotros estuvimos juntos en el país por varios años, casi como 5 años. Hace como 3 años que decidimos no vivir juntos más, entonces cada quien agarró su camino ahora sí.

DBN: ¿Y ya llegando acá, cuales fueron algunos de los primeros que fueron antes de llegar a su destino?

JMT: ¿Cómo, cuando llegamos aquí a Estados Unidos?

DBN: Sí

JMT: Bueno antes de llegar aquí a D.C pues recorrimos el país para llegar aquí. Entonces veníamos en bus, estuvimos en varios estados, hicimos un cambio de bus en Las Vegas y luego en Colorado, de ahí llegamos a Baltimore y nos fueron a recoger a Baltimore. La primera cosa que hicimos, fuimos a comer a un lugar mexicano y de ahí llegamos a D.C a la 18 y Columbia road y ahí es donde vivimos, arriba del rincón español.

DBN: ¿Y en ese entonces, dices que tus hermanos ya habían estado aquí dos años, verdad?

JMT: Sí.

DBN: ¿Y a qué se habían dedicado esos dos años?

JMT: A trabajar, estaban trabajando en un restaurante. Trabajan en dos en el mismo restaurante haciendo diferentes cosas. Trabajaban de busboys, en Buffalo Beers que está en Dupont circle y en James Mackies que también está cerca de Dupont circle.

DBN: ¿Y tú estás al tanto de cómo fue que ellos decidieron venirse antes que ustedes?

JMT: No, por lo general, los dos vinieron por que tuvieron a sus hijos. Pero ellos me contaron que ellos tuvieron una pasada más fácil y que fue más rápido. [End: 01:30:31]

DBN: Ok, entonces no ha sido una conversación muy larga.

JMT: No.

DBN: ¿Ok, este entonces también cómo viste a tu papá durante el viaje? Dices que él batalló más por su edad.

JMT: Pues sí, él batalló más por su edad, por las cosas que, por que él es diabético también y entonces él batalló bastante. Inclusive aquí, él batalló para encontrar trabajo. Mis hermanos este lo acomodaron en el trabajo, pero no se acomodaba y a él le pasaban muchos accidentes, se quemaba, se cortaba y al no encontrar la medicina exacta estaba más débil algunos días y le costó adaptarse. Él se fue para allá, bueno todos mis hermanos se han ido, solo me he quedado yo aquí. Entonces, mi papá se fue, primero se fue uno de mis hermanos, luego mi papá, y luego mi hermano el más grande se junto con una persona salvadoreña y se mudaron para Texas, entonces está allá y mi otro hermano, el menor, se regreso y yo me quedé solo en D.C.

DBN: ¿Y al llegar a D.C, cuales fueron tus primeras impresiones, o incluso al llegar al país, cuales fueron tus primeras impresiones?

JMT: Pues las primeras impresiones eran como que, oh voy a entrar a la escuela, voy a trabajar, voy a hacer otras cosas, voy a conocer a amigos. Toda la impresión venia de los shows que pasaban en México, de como era la escuela. Creo que uno de los shows que veía eran Drake y Josh, veía Zoey 101, me dan pena pero los veía y creo también veía iCarly, o algo así. Entonces, por esos shows era como que es lo que yo esperaba del país pero pues ya llegando aquí, era una realidad completamente diferente.

DBN: ¿Y cuál es una de las realidades o diferencias que te sorprendieron más?

JMT: El uso de discriminación, el racismo, la violación del derecho de personas, el acceso para el trabajo y la educación para las personas.

DBN: ¿Entonces, una vez que llegaste cómo cuánto te tardó comenzar la escuela de nuevo y desarrollar una rutina nueva?

JMT: Creo que para serte cierto, creo que para estar mejor establecido me tomó 3 años. Y eso por que solo estaba con mis hermanos y mi papá, y mi papá batalló demasiado y no conocíamos a nadie, por eso me tomó un tiempo. Pero para entrar a la escuela me tomó 1 año. El primer año me la pasaba en la casa nada mas con mi hermano y salíamos a dar vueltas y caminar nada mas y mis hermanos se la pasaban trabajando todo el tiempo. [01:35:05]

Entonces una vez ya que me consiguieron un trabajo de dishwasher, que fue mi primer trabajo a los 16 años, este empecé a trabajar ahí. Después en el trabajo mi hermano pregunto, por que le dije que quería ir a la escuela aquí, y ya estuvimos preguntando y inicialmente me iban a apuntar a la “Net Step” y a la Carlos Rosario. De ahí una señora dijo “no para que lo vas a anotar ahí, esas son escuelas para adultos o escuelas para jóvenes que están trabajando y están haciendo otra cosa”. Nos dijo, “no pues Miguel y su hermano están jóvenes todavía deberían de intentar de anotarlos a una escuela publica de aquí”, y es cuando fuimos y me quede en Wilson.

Entonces fui a la preparatoria de Wilson, ahí estuve.

DBN: ¿Qué grado terminaste en México y luego, por que dices que comenzaste luego luego la preparatoria, entonces ya habías terminado la secundaria en México?

JMT: No, de hecho, no, iba a cruzar al segundo año de secundaria, no la terminé y pues mi edad no pude cursar la secundaria, por que ya tenia 16 años, entonces me mandaron directamente a la preparatoria. Pues ahí estuve, mi hermano si estuvo un año en la secundaria y luego ya entró a la preparatoria.

DBN: ¿Ya una vez estando en la escuela, cuales fueron otras de las cosas que fueran diferentes a tus expectativas y otras que dijiste, bueno, esto era lo que esperaba?

JMT: Pues la división de escuelas, la división de los maestros y la división de las materias y el acceso a clases. Yo tuve que tomar clases de ingles para aprender, entonces me tenían junto con otras personas, apartados de otras clases. Tomábamos los niveles básicos hasta que en el grado once pude comunicarme mejor y estar bien. Entonces ahí, los primeros 9 y el 10, los recursos o cosas en la escuela eran limitadas.

Creo que la división de la educación, la forma en que como están aquí mal estructurada.

DBN: Me puedes comentar un poco más acerca de eso, de cómo está mal estructurada o cómo son las divisiones que has visto.

JMT: Sí, en el 2014 me decidí a unir a una organización que se llama, “Many Languages One Voice”, y decidí iniciar por mi hermano, por que pues después de escuela salíamos todos juntos y nos veníamos a mi casa a jugar video juegos, hasta que un día mi hermano y mis amigos no llegaron. Entonces pasaron como unos tres días así, no llegaban después a la escuela, llegaban ya tarde. Les preguntaba que dónde estaban y me decían que estaban en una organización con un grupo que conocieron. Entonces un día yo decidí ir con ellos y tenían un grupo que se llamaba, SMART, Student Multi Action Research learning Team, súper largo el nombre. [End: 01:40:15]

Me tomó demasiado tiempo aprenderme el nombre. Lo que hacían ahí, era hablar sobre los derechos del migrante, especialmente sobre los derechos del estudiante, hablar como la educación afecta el aprendizaje de un joven inmigrante aquí en el país. Como el no tener acceso a materias o a clases, limita el aprendizaje y el perseguir una carrera mejor, o seguir con la mentalidad de que tienes que llegar a la universidad.



Entonces, fui a esa organización y hablábamos de los derechos que podíamos cambiar. Una de las cosas que vimos fue que en el año 2014, ese mismo año, decidimos hacer una protesta estudiantil y hicimos que pasaran clases de verano para estudiantes de segundo idioma. Por que lo que pasaba era que si no pasabas los exámenes para seguir avanzando en el nivel de ingles, tenias que repetir el año completo. Entonces, te atrasaba la escuela y salían muchos estudiantes ya mayores de 22 o 23 años, o mayores. Lo que tiene D.C dice que tu puedes estar en una escuela publica hasta los 21 años, si tienes más ya no puedes entrar, pero si tienes menos de 21 años tienes acceso a entrar de nuevo. Entonces esa era la cosa, que muchas de las personas se graduaban teniendo ya 22 o 23 años y era una pena o se sentía mal por graduarse ya con mayor edad. La otra era por que no tenían recursos para, bueno no nos alentaban para querer seguir por una educación avanzada.

Entonces lo que hicimos, fuimos a hablar con esta señora, la Kay Anderson que era la que estaba en el mando de la educación en D.C en ese entonces. Hicimos una obra de teatro en una de sus conferencias y les dijimos que necesitábamos que abrieran clases de verano para estudiantes de segundo idioma. Entonces, eso fue cuando bastante de los estudiantes de segundo idioma que estaban aprendiendo ingles, pudimos tomar exámenes o clases de verano para salir adelantándonos y no salir tan tarde de la preparatoria. Entonces ahora en vez de que los estudiantes inmigrantes salieran de 22 o 23 años ahora ya salían de 19 o 20 años. Entonces ya reducían las edades y se veía mejor también, más oportunidades, no solamente en ingles, sino que en matemáticas o en ciencias. Entonces esas son las materias que pudimos agarrar y hacer para que los estudiantes tomaran.

De ahí nos dimos cuenta de que tan mal estaba la educación. Los lonches que nos dimos cuenta que estaban conectados a la misma empresa que le da a las cárceles, están conectados a la misma compañía. [End: 01:45:05]

Estuvimos peleando por eso. También aquí en D.C estuvieron las divisiones de zonas y las loterías, en las cuales si tú no tenias un buen grado no podías cambiarte de escuela. Si tu no estabas aquí y vivías en North West o pasando las fronteras, si pasabas por otro lado de la calle o zona, ya t4e decían no puedes ir a Wilson, tienes que ir a Roosevelt. Si te querías inscribir a Wilson o a otras tenias que caer en un proceso de lotería, que no era tan difícil, pero para personas inmigrantes, especialmente para padres de familia que no entendían el idioma, era un poco difícil y pues al final acababan mandando a los niños y a los jóvenes a Roosevelt, que es una escuela ya para los adultos y a muchos los mandaban para allá. La otra cosa que estábamos haciendo era poner a maestros o a personas intermedias en las escuelas para que pudieran guiar a los nuevos estudiantes y a la misma vez estar en las juntas de padres porque, mucho de los padres de aquí no iban a las conferencias de los padres porque no sabían como comunicarse con los maestros, y era muy incomodo para el estudiante traducir para el papá cuando a veces sacabas un mal grado. Entonces como ibas a decirle a tus padres que no hiciste eso. Si te está reganando el maestro como ibas a traducirlo. Entonces peleábamos por eso y también por que no era justo por que por eso hay un presupuesto en D.C que se utiliza en la línea del acceso al lenguaje, pero los maestros y la directiva al igual que las agencias no lo utilizan y es bastante dinero y nomas se esta echando a perder. A veces, ni siquiera hay dinero, esta la ley pero no hay6 fondos para esa ley. No sirve de nada si está ahí pero no hay acceso.

Entonces todas esas partes son las que me llevaron a ver por qué el sistema educativo aquí está tan feo. No hay un empuje para estudiantes inmigrantes que les digan, no pues tienes que seguir a educación mayor. Los maestros no te daban ese apoyo. Desde que yo fui a la escuela, no me acuerdo de ninguna persona inmigrante que haya tomado un curso de AP o clase, no estaban accesibles para ellos. Sin importar si sabías demasiado o calificabas, solamente por no hablar bien el inglés no te dejaban tomar esas clases. Te limitaban mucho. \

DBN: ¿Este, tú desde el principio que empezaste a acudir a la escuela aquí, viste las diferencias o fue algo de lo cual te percataste una vez que entraste al grupo de SMART, o cómo llegaste a realizar todo eso?

JMT: Todo eso me di cuenta ya cuando estaba en el grupo, por que al principio pensé que era normal, al principio pensé que todos tenían la misma educación, pero ya entrando a este grupo y analizar los diferentes puntos de vista y ver como las clases y maestros eran entrenados o daban las clases. Por ejemplo, los maestros de inglés, les valía, se ponían a dar clase de literatura, pero no era interesante. El maestro no aprendía de los estudiantes, entonces no había materias o contenido para darle a los estudiantes para que estudiaran o pudieran aprender mejor. [01:50:38]

Pues si con este grupo me he dado cuenta de como la misma escuela estaba dividida adentro, porque había secciones de estudiantes blancos que solo pasaban, por un lado, estudiantes afro-americanos que solamente estaban en un lado y los latinos que solo estaban en su lado. La sección también de estudiantes embajadores, por que la escuela Wilson tiene la mayoría de los estudiantes internacionales, vienen de personas embajadoras, entonces son políticos. Un porciento viene de personas inmigrantes que están trabajando y están haciendo otras cosas.

DBN: Tú cómo viste que cabías es todo eso, en ese ambiente en una demográfica totalmente diferente, como dices, algo a lo que quizás no estabas acostumbrado en México. ¿Cómo reaccionaste a todo eso, al ver esas divisiones tan graficas?

JMT: Bueno, como te decía, al principio no me daba cuenta, pensaba que era normal. Pues tener todos esos estereotipos que uno trae o que escucha de las personas, ya sean de aquí de este país o de México. Uno de los estereotipos es que las personas Afroamericanas son malas o sucias, sin conocerlas. Como te dije al principio no me daba cuenta de eso ya hasta que entré al grupo de SMART y ya me empezaron a enseñar o a ver diferentes cosas. Desmantelamos el sistema educativo, analizarlo de diferentes maneras. Desmantelamos el sistema de opresión, cómo la opresión está involucrada en el sistema educativo y los movimientos. Muchos de los movimientos que vi fue el movimiento chicano y el movimiento de los filipinos en California. Muchos de los filipinos trabajan en los campos de agricultura en California.

Creo que, bastantes de los organizadores o los maestros que estaban en esa organización, nos estaban enseñando a todos. De ahí saque muchos de los valores, de las personas que he convivido y poder entender más cómo este sistema opresivo mantiene al pobre, pobre.

DBN: Y dices que al principio te uniste más que nada por tus amigos, ¿no? ¿Ellos decidieron entrar y tu los seguiste?

JMT: Me decidí unir por que yo los seguí. Después de dos juntas yo dije, para qué estoy aquí, esto no me va a servir al final del día, al otro año creo que me regreso para México y esto no me va a servir para nada. Pero pues fíjate ahora estoy aquí y después de algunos meses de haber entrado decidí volver y quedarme y analizar a todas estas cosas. [01:55:10]

También la vi como una manera de oportunidad para mí, para mantenerme en la educación porque una de las cosas era que los maestros no nos empujaban a seguir con una educación superior. Pero mis compañeros que estaban en ese programa hablaban mucho de que, a cuál universidad vas a ir, que quieres estudiar. Entonces en partes me sentía mal por que dije, pues nadie tiene esas platicas conmigo, mis hermanos no hablan de eso conmigo, quieren que trabaje. Entonces parte de mí fue como empujarme a mi mismo por que dije, si ellos lo están haciendo por qué yo no, también debería de hacerlo. Muchas veces me sentí desamparado por que no tenía los mismos recursos que ellos.

Yo no tengo DACA, no tengo ningún tipo de documentación hasta el momento para poder aplicar a un trabajo o aplicar a las escuelas. Aunque me acepten en las escuelas no tengo como pagar el costo o todo eso. Entonces, se me ha hecho un poco difícil pero no imposible por que gracias a todo eso pues ahora todo ese conocimiento de las experiencias y los amigos, he estado conectándome en diferentes cosas. Ahora estoy gracias a ese programa me fui desarrollando y empecé a trabajar con ellos de organizador en entrenamiento entonces ya me estaban enseñando todo eso y ya estaba viendo otras alternativas. Estaba trabajando en un bar cuando estaba en la preparatoria. Entonces trabajaba en un bar en la noche y en el día en la preparatoria, y trabajaba de cuatro de la tarde a dos de la mañana todos los días. Llegaba a la casa y me dormía y me iba a las 8:30 de la mañana a la escuela. En un momento también pensé en dejar la escuela, pero le seguí y continué y estuve en comunicación con mis maestros y ellos también se dieron cuenta del esfuerzo que estaba haciendo. Entonces a veces yo no entregaba las tareas como un estudiante regular, las entregaba en el salón de clase, en la hora de lonche. En esa hora no iba yo a la cafetería, solamente iba a recoger el desayuno y me iba al salón con los maestros para tener sesiones individuales.

Cuando no trabajaba me quedaba después de clase y me quedaba hasta las 8 de la noche con ellos hablando y haciendo mis tareas, haciendo exámenes. Logré graduarme de la preparatoria, pasé todo y en el grado 12, de tanto trabajo que hice en el 11, me dieron un periodo libre. Entonces ya no tenía una clase, tenía un periodo libre y pues me iba con el maestro y me acuerdo de una cosa, porque hacían unas conferencias en la escuela, que antes de la graduación daban una mini graduación para los alumnos nada mas, sin padres ni otras personas, daban reconocimientos. [02:00:10]

En uno de esos reconocimientos, una de las personas administrativas me dijo, te vas a ir a los reconocimientos y le dije, no creo, y me dijo, tienes que ir, y me dio un pin y me dijo, cuando vayas pónitelo. No iba a ir pero a ultimo minuto me decidí ir y nos teníamos que vestir de blanco, no sé por qué. Yo no tenía ropa blanca y me fui de negro. Cuando entré estábamos ahí y me senté y una de las maestras dio un discurso bien largo y varios de los estudiantes empezaron a llorar con ese discurso y le dije a uno de mis amigos, creo que están hablando de ti. Estábamos hablando en voz bajita y le dije eso y se puso a llorar. Dice tu crees, y le dije que sí y al final fue que nombraron mi nombre, entonces no era el de él, era el mío. Me sentí en shock porque fue un

reconocimiento enfrente de todos, de las escuelas, de todas. El día de la graduación, para la graduación yo dije, no creo ir a la ceremonia por que tengo que trabajar y prefiero usar el dinero para hacer otras cosas, no quiero comprar un traje. Hasta de hecho para el baile de graduación, me dijeron quieres ir, les dije que no, que prefiero usar mi dinero en otras cosas. Me dijeron, no te preocupes, la escuela me compró un traje, me compró otras cosas, pagó los tiquetes de la graduación y diferentes cosas. Me sentí apoyado por la escuela.

Ver todo eso, como el sistema educativo en una manera o otra, saber que hay personas que están tratando de hacer un cambio, que están tratando de ayudar a jóvenes estudiantes, y aunque el sistema educativo aquí en D.C está de la chingada, hay personas que están tratando de hacer algo, y eso vale mucho.

DBN: Una de las cosas que me llamó la atención que dijiste al principio, fue de que tu mentalidad era totalmente diferente al principio cuando te uniste a SMART, incluso que lo hiciste cuando te uniste por seguir a tus amigos. ¿Tienes alguna memoria del momento en el cual te uniste y eso cambió de repente y te diste cuenta de que ellos estaban tratando de tener esas conversaciones contigo y entonces ya como que eso te motivo por lo que entiendo, no?

JMT: Sí, me motivó. En una de las conversaciones cuando estaban hablando de la educación superior, de como ayudar a personas inmigrantes que tengan acceso a una educación superior, a los sistemas opresivos de aquí. Entonces, no solamente nos estábamos enfocando en la educación, sino que también esa organización se enfocaba en trabajos laborales. También nuestro grupo, íbamos a apoyar a los trabajadores en los restaurantes, a hacer marchas, a hablar y a hacer mas que nada. Una de las cosas que nos abrió la mente y estar en unidad, fue la diversidad de estudiantes, que estábamos ahí, que a pesar de que éramos de diferentes países, ninguno de nosotros en ese momento hablábamos bien el ingles, entonces este había una persona de Camerún, una de Cambodia, una de Etiopia, Mexicanos, Salvadoreños, Guatemaltecos, Vietnemeses, era como un clash de cultura ahí y decidimos quedarnos. [End: 02:05:57]

De hecho, aun tengo contacto con esas personas. Se volvieron una de las familias escogidas, esos compañeros de batallas, de alegría. Poder convivir con diferentes personas, no solamente latinos, sino estar expuesto a otras personas, a otras culturas. Otra población tiene diferentes problemas en diferentes maneras.

DBN: ¿Ahora que mencionaste lo de latino, tú habías expuesto a ese término en el pasado o fue algo nuevo o cómo fue que empezaste a escucharlo?

JMT: Lo empecé a escuchar en la escuela, no estaba familiarizado con ese término. En la escuela fu cuando lo empecé a escuchar. Creo que no tengo nada malo con ese término. En la escuela nos decían los “hablantes de español” decíamos que no éramos españoles, decíamos que somos latinos y mexicanos.

DBN: ¿Entonces hasta cierto punto sí te identificaste con ese término, o cómo te sentiste al respecto?

JMT: Pues sí, me he identificado en esos términos y lo he tenido que poner en varios documentos también.

DBN: Todo eso de las categorías y las etiquetas es un poco extraño también. Es por eso que estamos haciendo este proyecto porque queremos averiguar más cómo han cambiado las percepciones acerca del término de los soñadores o los “dreamers”, también del movimiento en sí. ¿Queríamos saber si tú has estado expuesto a esos términos o sabes algo de eso?

JMT: Sí, estaba expuesto a estos términos mediante la organización. Una de las cosas que acabas de mencionar, no, nosotros varios de los compañeros tienen DACA y ellos no se identifican como “soñadores”, sino como más emprendedores, personas de acción. Una de las cosas que yo también dije, un “dreamer” es un soñador, y los sueños, si no haces la acción ahí se queda el sueño, entonces por qué nosotros tenemos que soñar por algo mejor cuando lo podemos hacer o por qué nos tienen que nombrar como los soñadores cuando hacemos las cosas. Entonces ver esa perspectiva, tratar de cambiar eso y pues ver que muchas de las personas, latinas, tienen un buen enfoque y brindan una gran economía y un buen sazón a este país y este país o los anglosajones y las personas blancas están negándolo. El sistema lo está negando. [02:10:14]

DBN: ¿Entonces tú, desde el principio viste que había esa resistencia de ser etiquetado de esa manera o dirías que eso poco a poco fue desarrollándose?

JMT: Sí, eso poco a poco fue desarrollándose entre mí. Porque no sabía y pues antes yo apoyaba, o sigo apoyando, antes había marchas e iba con mis compañeras y compañeros a las marchas de DACA y viendo todo eso. También ver cuales eran las oportunidades para mí, no, ya que yo no pude calificar para ninguna oportunidad o ningún papel. Entonces, ver cuales son las diferentes agilidades y todo va cambiando. Por ejemplo, también cambió con los organizadores, porque vienen los diferentes términos. Uno de los términos que estamos viendo es que tan “queer” podemos involucrarnos o que tan “queer” lo podemos hacer para que entre a la nueva vista o situación. Lo que se ve cada año, cada periodo, hay un término que surge o muere.

DBN: Tienes razón. Volviendo a tu involucramiento, porque a lo que nos has contado, me parece que siempre has estado muy metido en el activismo desde que llegaste, o un poco después de que llegaste. ¿Entonces, cual ha sido el transcurso de ese involucramiento y ese sigue siendo uno de tus intereses principales o que otros intereses han surgido desde entonces?

JMT: Sí, creo que la manera del activismo llegó desde chiquito también en la música. MI hermano me presentó a esta banda que se llama, “escape”, y otras bandas, pero esta banda en especifica por que hablaba mucho sobre las injusticias. Si ustedes buscan su música, por lo menos la música que hacían todo esta reflejado en la injusticia, desde la injusticia racial, la injusticia animal, los derechos, varias cosas. Ahí creo que fue naciendo un poco del activismo que estaba en mí. También ya en la organización fue cuando decidí entrar ya más al activismo.

Lo vemos diferente porque de la manera en que he estado aprendiendo de los mentores que he tenido, me han inculcado o me han enseñado lo diferente del activismo y del organizar. Yo no me considero un activista ahorita, me considero un organizador, porque, el activismo tú estas apoyando y estás con el pie de lucha, pero un organizador, estás más involucrado con la

comunidad, sabes que es lo que pasa por que tu también lo has vivido, estás haciendo cosas porque tal vez tú o tu familia lo han vivido y por eso estás más involucrado como organizador para empoderar a la gente. Entonces el activismo es más como apoyando y el organizador está empoderando a la gente, está organizando a gente. [02:15:10]

Todo eso salió a mediados de estar en esa organización. Como les dije, empecé como organizador en entrenamiento, después fui el organizador de los jóvenes para ese grupo y ahorita estoy trabajando para otro grupo de centro de restaurantes y oportunidades y estoy con ellos porque yo también trabajé en restaurantes y se las injusticias que han pasado, y como muchos somos latinos aquí, no conocen sus derechos. No saben si les están robando su dinero. Muchas de las cosas que pasan es que muchas de las personas tienen miedo de pelear por sus derechos y tienen miedo por no conocer el idioma. Entonces, muchos de los empleadores toman ventaja y explotan a los trabajadores y a las personas. \

DBN: Ahorita que mencionas de que estás trabajando y todo eso, también por lo que has comentado en otras conversaciones es que uno de tus intereses principales es la educación y lo de organizar también ha sido una oportunidad que se presentó, y con tu estatus es una oportunidad que tomaste. Queríamos saber un poco más de cómo es tu papel en esto de organizar y más allá, cómo esta conectado a lo que quieres hacer de ser un educador.

JMT: Sí, esa forma de organizar es cómo una manera de ser maestro. De hecho, estoy aprendiendo una manera de cómo usar la educación popular en esto, porque, al organizar, todos pueden hacer un tipo de organizar un movimiento o una cosa, la cosa es ponerle el sentido y el poder y empoderar a las personas. Uno puede movilizar a las personas y muchas de las personas piensan que eso es organizar, pero solamente es movilizar. Al ser organizador estoy aprendiendo mucho de la educación popular. La educación popular también se distingue o es apoderada por personas anglosajonas o personas que saben. Por ejemplo, hay este señor, que uno de mis mentores me platicó, y que muchas personas lo conocen como Pedro Petri, no me acuerdo del apellido. Él es entre comillas el fundador de la educación popular, porque lo que estaba haciendo es que le estaba enseñando literatura y lenguaje a personas indígenas y el lo vio cómo en forma de maestro. Él dice que, si él estaba enseñando a personas el lenguaje, es cómo si él estaba organizando para darle oportunidad a todas estas personas, pero sin darse cuenta que ellos tienen su propio lenguaje. Que como el lenguaje el español y el inglés, es el lenguaje opresivo del sistema de aquí. Pues si no hablas inglés o español, tus oportunidades son menos. Si no tienes una educación, tus oportunidades son menos. [02:20:07]

Por qué no hay oportunidades para personas que hablan otros idiomas, como los indígenas. Todo eso se ve y la educación popular se encarna de tu propia experiencia, de como utilizas el lenguaje, la educación popular hablando desde tus ancestros, hablando de lo que te paso a ti y de lo que le pasó a tus ancestros y de la manera en cómo te mueves, la manera en la cual caminas y en la cual te peinas. Ver todo eso y analizarlo. Hay muchas personas que tenemos muy inculcado que si nos pintamos el pelo de rubio vas a entrar a una categoría. De hecho, si tienes un carro, ya entras a otra categoría de situación económica y todo eso viene de cómo analizar ese problema, todas estas partes que todos vivimos. Entonces, muchas de las cosas es que piensan que la educación popular es algo que es pura literatura, que Che Guevara hizo eso, que Fidel Castro,

que otras personas hicieron todo ese movimiento, pero no dejan el reconocimiento que personas indígenas también estuvieron luchando para que se pudiera hacer todo este movimiento.

Una de las cosas que tengo bien claras es que, yo no soy seguidor del movimiento que Che Guevara hizo. Uno porque, como muchas personas, él abusó, tienes que buscar a fondo, pero él era un borracho, abusaba de las mujeres, y otras personas, utilizaban el alcohol como manera de escapatoria. Entonces, poder cambiar algo y hacer algo más simbólico o diferente. En esa manera, yo no soy como de que voy a seguir la lucha y criticar y criticar y sin hacer nada. Entonces, para mí es ser un organizador utilizando la educación popular, que nuestros ancestros han llevado, porque como han podido sobrevivir los lenguajes indígenas, es por la educación que los pueblitos han tenido para dispersar el conocimiento.

DBN: Quería darle a Norma de hacer una pregunta por lo menos por que creo que ella se tiene que ir.

Norma Sorto: Solamente tengo una pregunta. Al principio mencionaste que D.C. no tiene una cultura, quizás no como la que existe en tu pueblo natal. Ahora que vives en D.C., ¿cómo estas intentado traer esa cultura a D.C. para compartir con los que te rodean, como con tus vecinos?

JMT: Sí, creo que traigo mi cultura al participar en los distintos eventos. Uno de ellos es el día de los muertos en Mount Pleasant. He estado participando en ese evento por los últimos 3 años. También he apoyado a los vendedores ambulantes en Columbia Heights. Esa es una forma de resistencia pues muchos de los vendedores ambulantes son atacados por los policías y DHS y les dan multas; entonces tenemos que ir y ayudarlos e interpretar para atraer a más gente. [02:24:58]

Aún lo que estoy haciendo ahora con el grupo con el cual estoy trabajando. Estoy trabajando con un grupo que son casi como 30 señoras y todas trabajan en la industria de la comida y dado a la pandemia han tenido que sobrevivir de distintas maneras. Entonces, estoy organizándome con ellas, tratando de exponerlas a distintas ideas. Estamos observando el sistema de opresión para que estén alertas. Al mismo tiempo que hacemos las protestas, intentamos involucrar nuestra cultura en estas mismas protestas. Por ejemplo, dos días atrás tuvimos una junta, una protesta para cancelar la renta en D.C. entonces usamos una vigilia y estábamos cantando. En muchas de las protestas usamos música, algunas bandas jarochoas han sido invitadas a tocar. Usamos distintos aspectos, diferentes maneras de hacer música. Al usar el teatro y hablar con la gente estamos involucrando la cultura en distintas formas.

Jose Mendoza: Al ser organizador, cuándo te has dado cuenta del impacto de tu trabajo, tanto como con las personas como en la comunidad, y cómo piensas que estos impactos han motivado o cambiado la manera en la cual organizas?

JMT: He cambiado en distintas maneras. He cambiado al entender todo y al exponer al público a sus derechos. Muchas de las personas ahora ya saben sus derechos, saben que hacer o que o hacer, especialmente en su trabajo. Ahorita estamos tratando de hacer 2 campañas, una de trabajadores excluidos y una de cancelamiento de renta, en el que todos estamos luchando para que se cancele la renta. Las personas están aprendiendo sobre política sobre los concejales de la

ciudad, sobre cómo utilizar un presupuesto y hacer los presupuestos y todo eso. La gente va aprendiendo de cómo utilizar y cómo ver sus derechos de esa manera. También al mismo tiempo estamos exponiendo a sus hijos a que sean más abiertos a estas cosas, porque como va cambiando todo el tiempo y uno nunca sabe y enseñar a las personas que conozcan sus derechos, de que haiga un cambio social con los trabajadores excluidos. Se está pidiendo 200 millones de dólares para apoyar a personas indocumentadas, a personas que trabajan por sexo, personas que trabajan sin apoyo de un cheque de estímulo, personas que han salido de la cárcel o una detención y están reintegrándose a su comunidad. Entonces ver todo el movimiento y cómo esta forma de organizar está cambiando un impacto con personas. También al mismo tiempo está trayéndonos más juntos, por que vemos que no solamente a ellos les paso algo, sino que a esta persona también y a mí también me paso en mi momento. Entonces ver todo y analizar esas partes es como una forma de crecer y unirse. [02:30:41]

JC: Hablas mucho de cómo la gente se entiende a si misma y a su alrededor, ¿crees que estás viendo cambios en términos del internet o de otras formas, de que la gente puede tener otra perspectiva de su cultura, por digamos, nuevas formas de comunicación que se están creando?

JMT: Con esto del internet y como la tecnología está cambiando, una de las maneras que me enseñó una de las personas con las que he estado trabajando, es que hay que utilizar el internet de manera positiva. Con la tecnología y juntas virtuales, he podido exponer a muchas personas a cómo el movimiento ha crecido en forma cultural, desde sus raíces, cómo el movimiento ha crecido, no solamente aquí, sino en Bolivia, en Colombia en Ecuador, como los movimientos están pasando. Cómo los bailes, los ritos, son forma de cultura que ha venido desde nuestros ancestros. Entonces poder utilizar y enseñar videos y quitar esos estereotipos que hay.

Una de las cosas que la educación da es poner estereotipos, o los maestros poner estereotipos en personas. Al no estar expuestos, muchas personas están como, ay los afroamericanos o por qué le vamos a hablar a esos indios o que somos más blancos que otros. Entonces poder utilizar esas diferentes cosas de romper esos estereotipos y también de romper los estereotipos que tenemos contra nosotros mismos, contra las personas. Muchos de los estereotipos son que muchas de las personas no se quieren por el tono de su piel, no se quieren por el estilo de pelo. Entonces no es solo romper los estereotipos en forma más grande pero individualmente también.

JC: ¿Tienes una inspiración específica en una figura que digamos modelas tus ideas que quieres enseñarle a los demás?

JMT: Creo que tengo muchas personas, ya sean famosas y no famosas. Una es Malcolm X, él es una de las personas que ha traído mis valores. Bertha Cazares también en Honduras, el movimiento de los filipinos y mexicanos en California y en México el movimiento de las Adelitas. Otras personas que he aprendido valores me han enseñado demasiado tienen una organización que se llama, Movememnt Matters, y ellos son organizadores, ahora son consultistas, pero ellos ayudaron mucho al movimiento aquí contra la gentrificación. Aún siguen aquí los valores que han tenido, las ideas, mas que nada cómo utilizar la educación popular y cómo utilizar las habilidades que tengo para crear un cambio. [02:36:10]



[Fin de la entrevista] [[02:37:02]